

¿OPONERSE SIN CONOCER? ¿DECIR NO SIN HABER ESTUDIADO?

*Discurso pronunciado por
Janina del Vecchio Ugalde,
Diputada del Partido Liberación Nacional,
en la Asamblea Legislativa, el 10 de abril de 2007.*

Hace pocos días, un líder político publicó en la prensa un artículo según el cual se justificaba oponerse al TLC sin leerlo; oígame bien, sin leerlo. Su razonamiento fue simplista: no hace falta leer Mein Kampf para rechazar la ideología nazi, de la misma forma que no hace falta leer el TLC para rechazarlo por inconveniente.

Hay que recordar que Hitler llegó al poder democráticamente, fue elegido por voluntad popular. Es de creer que si el pueblo hubiera sabido lo que se le avecinaba no hubiera hecho esa elección. Quizás fue por NO LEER y por NO interesarse en ENTENDER el pueblo alemán se equivocó. Pero el articulista argumenta con audacia que no hace falta leer para oponerse, con base en seis argumentos:

1. Mostrar urgencia en un trato hace perder poder de negociación

Costa Rica tiene urgencia de tener aliados para un desarrollo sostenible, centrado en las personas y en la atracción de empleo. Pero la urgencia no hace perder poder de negociación.

Más bien, la negociación del TLC fue una oportunidad de oro. Por estrategia, por geopolítica, por equilibrar la ampliación de la Unión Europea, para estabilizar una zona que exporta pobreza e inmigración, por legítima buena voluntad, o por mil razones más, lo cierto es que los Estados Unidos han estado dispuestos a negociar un tratado comercial con Centroamérica.

Si hoy hay urgencia, es solo porque Costa Rica no ha aprobado las cosas a tiempo. No tiene mucho sentido decir que el Tratado es malo porque urge aprobarlo, lo que ocurre es que los plazos están prácticamente vencidos y no hemos cumplido con el calendario.

2. El TLC no se ajusta a nuestras particularidades históricas

Honduras, Guatemala y Nicaragua, tienen nuestro mismo TLC. Nada hay de sorprendente que sus contenidos sean similares. No existe ningún país que se llame Maroco, si hay un Morocco en inglés, que es Marruecos y hasta donde sabemos no tiene TLC con los Estados Unidos. Ecuador tampoco tiene TLC, sino que está negociándolo.

¿No se ajusta a nuestras particularidades históricas? ¿Cuáles? ¿La de tener una línea pobreza de aproximadamente el 20% desde hace más de 30 años?, ¿La de talar en 20 años casi un tercio de nuestra riqueza forestal según el tradicional denuncia de baldíos, o la de recuperar esa riqueza en otro tanto de tiempo con políticas novedosas y bien encaminadas?

¿A cuáles “particularidades históricas” debería ajustarse el TLC?, ¿Seguir dependiendo de los monocultivos y exportar solo materia prima sin elaborar?

¿Se ajustaron los Acuerdos de la OMC a nuestras particularidades históricas? ¿Se ajustaron los 14 Acuerdos de Protección Recíproca de Inversiones? ¿Se ajustan los Tratados Multilaterales a nuestras particularidades históricas?

Esto no es más que una frase vacía con pretensiones efectistas, y la bondad o no del contenido del Tratado debe pasar por su estudio, y obviamente por su lectura.

3. La apertura comercial no es la ruta para el desarrollo

El TLC se ha dicho hasta la saciedad que no es la receta para todo. Es un buen instrumento sí, pero no es una solución per se. La agenda de desarrollo no puede ser un TLC, puede ser parte, pero solo eso.

Sería mejor que quiénes se oponen al TLC nos dijeran cuál es su idea de la ruta para el desarrollo: ¿proteccionismo a grupos escogidos? ¿monopolios de Estado? ¿producción en manos de empresas del Estado? ¿autarquía? ¿aislamiento del mundo? ¿fincas bananeras y beneficios de café? ¿vuelta a la época de la carreta?

Este es un instrumento que para garantizar las condiciones claras para la exportación o importación, con el fin de consolidar una situación de hecho como es el intercambio comercial entre dos socios, que con seguridad jurídica puedan a partir de su aprobación tener el panorama claro de las reglas del intercambio comercial.

4. El caso de México

Si a México le fue tan mal con el TLC como se indica, ¿porqué no lo ha denunciado? ¿No hay mecanismos para salirse del Tratado en el NAFTA?, En todo caso: ¿Es comparable el caso de México con el de Costa Rica? ¿Son sociedades similares?

Leyendo la historia y no sin leerla, nos diga si México ha sido una sociedad de latifundio, de contrastes sociales extremos en todo tiempo y desde siempre, o sólo a partir del NAFTA.

5. ¿Quién paga?

La “campana” a favor del TLC la paga el COMEX con recursos públicos, con los impuestos que pagamos todos y se hizo porque los opositores han propagado muchas falacias que confunden a la opinión pública en relación con un proyecto comercial

Es falaz decir que con base en 6 juicios de valor, se tiene todo el conocimiento de un Tratado y que en consecuencia no hace falta leerlo. Eso era lo que hacían los seguidores del nacionalsocialismo. Pero los que aprobamos la aprobación de este Tratado Comercial recomendamos leer, discutir, analizar y formarse un criterio producto del análisis. Y en esta Asamblea, esperamos que, una vez formados los criterios, se pueda votar, es decir, decidir.

6. Don Oscar Arias no debatió sobre el TLC

El candidato Oscar Arias nunca le ocultó a los electores que lo aprobaba y lo consideraba necesario para el país. Y lo discutió y analizó con diversos grupos, aunque no con el político – articulista que sigue dolido porque Oscar Arias no lo discutió con él..., con él que hoy dice que no hace falta leerlo para oponerse: ¿Es ese el debate de altura y seriedad que quería tener?

¿Desde cuándo el parámetro o criterio de valoración, o de aporte al desarrollo nacional de un proyecto tiene que ver si es debatido o no en la campaña electoral por dos personas específicas?

Compañeros y compañeras diputadas: a mí me da mucha preocupación el mal ejemplo que da Otón Solís a los costarricenses con la argumentación esgrimida.